

LA RUTA DE LA MEMORIA

En los 50 todo
estaba lejos de
la calle Villaverde

La pequeña Nieves posa para la cámara, balón en mano, en las confluencias de la calle Villaverde con Capellanes. ¿Irreconocible la ubicación? En 1955, año en que fue tomada esta instantánea, el pueblo de Getafe terminaba justo en ese punto. “Ni el barrio de Juan de la Cierva, ni siquiera los pisos de los sindicatos estaban en pie”. Todo era tierra, “barro cuando llovía”.

Como narra Nieves, por entonces ir a cualquier sitio alejado de lo que es hoy la almendra central de la ciudad “era como hacer una excursión. Te daba la sensación de que todo estaba lejos”. Ella, que nació en la misma calle Villaverde, vivía sus esporádicas visitas al Ayuntamiento de la mano de algún familiar como una auténtica exploradora. “Solíamos acudir al Consistorio en fiestas o a la fuente que había en la plaza General Palacio”. Esta última era la preferida por los getafenses para coger agua al menos hasta ese año, en el que el Ministerio de Obras Públicas autorizó la traida del agua del Canal de Isabel II a Getafe.

La vía que vio nacer a Nieves era la vieja entrada desde Madrid al pueblo. Como recoge el cronista oficial de la villa, Manuel de la Peña, en su libro *Las calles tienen su historia*, por ella pasaron los cortejos más importantes de hace siglos, “desde el entierro del Cardenal Mendoza, el que trajo a Getafe al entonces príncipe Felipe —más tarde convertido en el rey Felipe II—, acompañado de

Hernán Cortés, o el traslado de los restos de San Eugenio, entre otros”.

Esta calle terminaba justo donde está hoy la avenida Juan de la Cierva. “Si mirabas desde ahí hacia Madrid había muchísimos huertos”, apunta Nieves. Los vecinos más longevos recuerdan que en una de las vías que confluyen con esta se levantaban enormes norias que se utilizaban para regar. De la Peña anota en su libro que una de estas norias permaneció en pie hasta los años 40. Como curiosidad, el cronista cuenta que esta calle albergó algunas casitas bajas con jardín delantero que eran utilizadas por los vecinos de la capital que por preinscripción médica debían respirar aire puro. También la zona era el lugar de residencia de los labradores que antaño cultivaban las tierras de las capellanías. Esta circunstancia provocó que se eligiera Capellanes para dar nombre a una de las calles que discurre en sentido convergente a la de Villaverde.

Ruth Holgado

*Foto cedida por
Nieves del Álamo*

Si tienes una foto antigua
y una historia
que contar ponte
en contacto
con **Getafe Capital**
por teléfono
91 684 04 92
o por mail
redaccion@getafecapital.com